

# Crónica de un viaje enriquecedor e inolvidable

Dos de las traductoras que viajaron becadas a la Universidad de Macerata cuentan en primera persona lo que significó una experiencia profunda y rica como alumnas de posgrado. Además, responden en la presente entrevista sobre los pormenores del curso, la convivencia, la Universidad y el encanto de la ciudad donde estuvieron viviendo.

Por las **Traductoras Públicas Carmen Melluso y Carla Adamoli**

Allá por septiembre de 2010, concurrimos a una charla informativa en el CTPCBA a cargo de las colegas que hicieron el curso en la Universidad de Macerata durante el año anterior, luego de la cual nuestro entusiasmo por presentarnos como candidatas a la beca ya no se podía ocultar.

Llegamos a Roma, por separado, con una gran emoción, porque ya no cabían dudas, el sueño era realidad.

Con algunos temores, por qué negarlo, partimos para llegar de noche a una ciudad desconocida... Llegamos bien, y para nuestra sorpresa, al tocar el timbre de la residencia, nos recibieron Beatriz e Isabella, quienes se presentaron como dos colegas que amablemente quedaron a cargo de las llaves de todas las habitaciones... ¡qué responsabilidad!

A la mañana siguiente, con mucha emoción, y sorprendiéndonos a cada paso, llegamos a la Facultad de Ciencias Políticas, donde cursaríamos estas semanas intensivas. Nuestro grupo estuvo conformado por Silvina, Mónica,



Patricia, Corina, María Sol, Viviana, Carla y María Rosa. También formó parte del grupo una colega italiana, Cecilia. Al cabo de unos días, el grupo se consolidó como tal: horas de clase, almuerzos y cenas en el comedor universitario, caminatas de ida y vuelta a la Facultad en un escenario medieval, en medio de colinas de una belleza sorprendente.

Los docentes de las distintas materias, apasionado cada uno por la suya, nos transmitieron esa pasión. Muy disponibles y amables todos, con gran interés por saber de nuestra realidad laboral, social y cultural, y darnos lo mejor de sí.

Tenemos por delante un año de estudio, hasta llegar a la presentación de la tesis. Sin dudas, será muy arduo combinar el estudio con el trabajo y la vida familiar, pero seguramente, muy enriquecedor.

Queremos invitar a todos aquellos que no lo hicieron todavía a que se presenten para concursar, ganar la beca y vivir una experiencia que recordarán para siempre.

Y también queremos dar las gracias al CTPCBA, que, en colaboración con la Universidad de Macerata, nos ha permitido a un grupo de trece argentinas vivir una experiencia única. ■

## Un aprendizaje intenso en lo académico y en lo humano

**¿Con qué expectativas académicas y personales viajaron a Macerata?**

**Carmen Melluso:** Hace tres años, cuando se convocó a los matriculados de italiano a inscribirse para realizar el Curso de Perfeccionamiento, y tuve ocasión de leer el programa de la

Universidad de Macerata, me pareció fascinante estudiar derecho italiano con docentes especializados en cada una de las ramas, y en Italia. En ese entonces no pude congeniar lo personal con lo profesional y no me presenté. Cuando a mediados del año

pasado la Comisión de Italiano invitó a una charla informativa sobre el I Máster en Traducción Jurídica por realizarse en la Universidad de Macerata, concurrí sin dudar a escuchar la experiencia de las colegas y para informarme sobre los requisitos de la

beca. Presenté la documentación en diciembre del año pasado. Fue muy grande la sorpresa, en enero, al ver mi nombre en la lista de los becados. El máster comenzaba el 7 de febrero, y tenía todo por organizar. Lo cierto es que el entusiasmo que sentía estaba acompañado por muchísimos temores: dejar a mi familia por primera vez —tengo dos hijas menores y mi esposo— y, además, dejar de trabajar casi un mes.

**Carla Adamoli:** Viajé pensando en enriquecer mi bagaje cultural con lo que me iba a ofrecer la Facultad y además con el hecho de vivir día a día allá. Respecto a las personales, tenía el objetivo de conocer a jóvenes de mi edad que estuvieran estudiando en Macerata. Realmente el viaje superó en demasía esas expectativas.

**¿En qué consistió el curso en sí? ¿De qué materias o temáticas se componía?**

**Carmen Melluso:** Las materias fueron diez, muy interesantes todas para mí: Derecho Penal, Derecho Privado, Derecho Comercial, Derecho Internacional Público, Derecho de la Unión Europea, Derecho Procesal Penal, Economía Política, Sociología Económica y del Trabajo, Derecho Administrativo, Derecho Procesal Civil. En este orden tendremos que estudiarlas, ahora desde casa, y rendir nuestros exámenes. Ya rendimos Derecho Penal y próximamente, Derecho Privado.

**Carla Adamoli:** Consistió en una cursada de ocho horas diarias, de lunes a viernes, cuatro horas por la mañana y cuatro por la tarde. En total tuvimos diez materias, casi todas relacionadas con el derecho italiano.

**¿Cuáles fueron las principales temáticas o materias que les interesaron a ustedes y por qué?**

**Carmen Melluso:** Para mí fue muy novedosa la óptica del derecho italiano

desde el derecho europeo, es decir, Italia como miembro de la UE debe ajustarse y convivir con los lineamientos establecidos por esa comunidad de países. Y, en general, todos los temas que desarrollamos y seguiremos estudiando son útiles para la práctica profesional.

**Carla Adamoli:** La materia que más atrapó mi atención fue Sociología, porque me interesó interiorizarme de realidades de Italia y, en general, de Europa, que desconocía.

**¿Qué recuerdo en particular les quedó de la ciudad?**

**Carmen Melluso:** La ciudad de Macerata es una ciudad universitaria, muy acogedora. Los recuerdos que me quedan de las caminatas que hacíamos a diario son los mejores. La Universidad se encuentra en el centro histórico de la ciudad. Al recorrer sus calles en subida y bajada, ya que se encuentra a aproximadamente trescientos metros sobre el nivel del mar, a cada momento nos ofrecía un edificio, una *piazza*, un ángulo distinto del panorama que la rodea.

**Carla Adamoli:** Me quedó un muy lindo recuerdo de una cena que tuvimos para despedirnos con el grupo de alumnas que viajó y cuatro profesores de la Facultad. Fue realmente muy linda.

**¿Cuál es el balance que hacen de este viaje? ¿Cuál es el principal aporte? ¿Por qué son experiencias que deberían repetirse?**

**Carmen Melluso:** A nivel personal, fue una experiencia única para mí. Era la primera vez que viajaba sola, durante tantos días, y la culpa que sentía por dejar a mi familia era grande. ¡Pero sobrevivieron sin mí! Y yo logré disfrutar a pleno de mi «vida de estudiante», junto a mis colegas.

El plantel docente de la Universidad es excelente, todos muy preparados, con gran pasión cada uno por su materia, y, además, muy jóvenes. A nivel profesional, con una experiencia laboral de diecinueve años, puedo afirmar que nunca se termina de aprender, que siempre seguiré en la búsqueda de la mejor forma de traducir una palabra o una expresión. Y para quienes nos especializamos en traducción jurídica, qué mejor forma de lograrlo que estudiando Derecho. Aprovecho este espacio para agradecer y alentar a nuestro Colegio a continuar con estas iniciativas; a la Comisión de Italiano, por tanto tiempo dedicado al bien común; a mis compañeras, por haber sido parte de esta experiencia, todas personas muy buenas que supieron abrirse y compartir. ¡Gracias a todas!

**Carla Adamoli:** El balance del viaje es realmente óptimo. No solo aprendí mucho a nivel académico, sino que aprendí mucho sobre la vida, sobre mis colegas, sobre cómo es vivir en otro país, estudiar en otra realidad. Creo que el curso tiene que seguir creciendo y se tiene que ir apuntando cada vez más a la traducción jurídica y a enriquecer la labor de profesionales que viven con un pie en la Argentina y otro en Italia. Cada una aportó su granito de arena para que fuera una experiencia única. Por supuesto que, desde la Universidad, la buena predisposición ayudó a que así fuera.

Fue muy enriquecedor conocer a muchos jóvenes italianos y hablar con ellos, porque me ayudó a entender en qué situación actual se encuentra ese país, tanto desde el punto de vista económico como social y cultural. Viajar y conocer tan de cerca otras realidades nos hace crecer y entender, por comparación, más la nuestra. Por último, creo que se debe repetir porque es interesante que otros puedan vivir lo mismo que nos tocó a nosotras. ■